

Transformación de conflictos con perspectiva de género

Perspectivas de mujeres excombatientes y mujeres asociadas a movimientos de resistencia y liberación

Claudia Cruz Almeida, Véronique Dudouet y
Victoria Cochrane-Buchmüller

*Agradecemos a las siguientes personas por sus contribuciones a nuestro proyecto:
Stina Maria Lundström, Tim Jan Roetman y Shadia Marhaban*

Serie de Informes Políticos
sobre la Transformación
de Conflictos con
Perspectiva de Género

1^{er} Número
Julio de 2022

Para citar este informe: Cruz Almeida, C., Cochrane-Buchmüller, V. y Dudouet, V. (2022). Transformación de conflictos con perspectiva de género: Perspectivas de mujeres excombatientes y mujeres asociadas a movimientos de resistencia y liberación. Serie de Informes Políticos sobre la Transformación de Conflictos con Perspectiva de Género (1) Berlín: Berghof Foundation.

Traducción al castellano: Hitzurun. Hizkuntz Zerbitzuak

Publicado por



Berghof Foundation

Berghof Foundation Operations gGmbH
Lindenstrasse 34
10969 Berlin
Germany
www.berghof-foundation.org

1 Introducción

En muchas zonas de conflicto en diferentes partes del mundo (entre otras en El Salvador, Guatemala, Colombia, Aceh/Indonesia, Filipinas, Myanmar, Nepal, Timor Oriental, Irlanda del Norte, Sudáfrica, Turquía, Siria, Iraq, Etiopía, Liberia y Sierra Leona), las mujeres han tenido un papel significativo en grupos armados no estatales (GANE). Las mujeres unen a grupos armados por diferentes razones y desempeñan múltiples funciones y roles. Representan hasta el 40 % de las personas integrantes del grupo. Sin embargo, por lo general se les excluye de las negociaciones de paz y sus necesidades no se toman en cuenta o se descartan cuando se implementan los programas de consolidación de la paz tras la guerra.

La Resolución 1325 (UNSC1325) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se dictó en 2000, con el objetivo de reconocer el papel de las mujeres en la prevención y la resolución de conflictos. La UNSC1325 tiene el propósito de reforzar la intervención de las mujeres en la consolidación de la paz, así como concienciar sobre la necesidad de medidas especiales para proteger a las mujeres durante los conflictos. La resolución menciona brevemente a las mujeres de los movimientos armados en la cláusula 13, que “alienta a todos los que participen en la planificación para el desarme, la desmovilización y la reintegración a que tengan presentes las necesidades distintas de los excombatientes según sean del género femenino o masculino”. Aun así, esa declaración –que se centra únicamente en los programas de DDR– ha resultado escasa para fortalecer la inclusión de mujeres combatientes y su liderazgo en las negociaciones de paz y las transiciones de posguerra.

El conocimiento y la experiencia de mujeres asociadas con los movimientos de resistencia y liberación (MRL)¹ sigue siendo un recurso inexplorado para la comunidad de consolidación de la paz. Desde 2018, el proyecto *Supporting Women in Resistance And Liberation Movements in Peace Negotiations and Post-War Transitions* (Apoyando a mujeres de movimientos de resistencia y liberación en negociaciones de paz y transiciones de posguerra) de la Fundación Berghof se ha centrado en la creación de una red de aprendizaje entre iguales para mujeres miembros de ocho MRL activos y recientemente desmovilizados. Con ello, la red pretende mejorar las habilidades y experiencias de esas mujeres durante los procesos de negociación de paz, y apoyar su capacidad y oportunidades para el liderazgo político y comunitario en la posguerra.

Este informe es el primero de la serie de informes políticos sobre la transformación de conflictos con perspectiva de género², que se publicará a lo largo de 2022 y 2023. El objetivo de este primer número es

¹ Véase Dudouet (2009: 9) para detallar la definición de los MRL: "La terminología utilizada en la bibliografía para describir esos movimientos gira alrededor de las nociones de "grupos armados no estatales", "movimientos rebeldes" e "insurgencias", entendidas como etiquetas relativamente neutras que evitan la parcialidad y el juicio moral inherentes a términos ambiguos como "organizaciones terroristas" o "luchadores por la libertad". Desde que comenzó el proyecto de Berghof, sus participantes han mencionado que algunos de esos términos son inadecuados, y han rechazado usarlos. Por ejemplo, la etiqueta "no estatal" ignora la aspiración de algunos movimientos de formar estados separados, así como, a veces, sus características casi gubernamentales como un "Estado dentro del Estado". El término "grupos armados" tampoco les pareció apropiado, ya que no representa un complejo conjunto de medios de acción política, armados y no armados, que están en constante evolución según las circunstancias y los cálculos estratégicos. Por lo tanto, decidimos denominar a esos movimientos según sus objetivos principales, y optamos por la terminología inclusiva de "movimientos de resistencia/liberación" (MRL).

² Los procesos con perspectiva de género son los que toman en consideración la desigualdad de género, entendido como un sistema de estructuras sociales que conceden más poder y privilegios a identidades masculinas construidas socialmente y a los sistemas

contextualizar y revisar críticamente las políticas y prácticas actuales en las negociaciones de paz y las transiciones de posguerra, tomado como base las experiencias y los testimonios compartidos por las y los miembros de la red durante las actividades llevadas a cabo desde 2018 (resaltados en cuadros con citas directas)³, y complementados con referencias académicas relevantes. Valiéndonos del aprendizaje comparativo reunido en la red, los números posteriores se redactarán mediante un proceso participativo de análisis conjunto y generación colectiva de las lecciones aprendidas más importantes. La serie presentará las experiencias, aspiraciones y lecciones aprendidas de las mujeres que forman parte de los MRL o que están asociadas a ellos, sobre los enfoques con perspectiva de género en las negociaciones de paz y la consolidación de la paz en la posguerra. Recopilaremos las recomendaciones de la red, los puntos de entrada y las oportunidades que surjan. Asimismo, presentaremos mejores prácticas para ayudar a los equipos de mediación, los países donantes y los actores que intervienen mediante la consolidación de la paz, a involucrar eficazmente a mujeres (ex)combatientes y mujeres de los MRL o asociadas a ellos en todas las fases de los procesos de paz. A través de la presentación de las experiencias, los conocimientos y las perspectivas de la red, el objetivo de la serie es ser una herramienta para que los agentes de consolidación de la paz apoyen mejor la (re)integración política, social y económica de las mujeres (ex)combatientes en la vida democrática, pacífica y civil. Subrayaremos el valor de las iniciativas de (re)integración autogestionadas, como medio de apoyo del liderazgo comunitario de esas mujeres durante los conflictos, los procesos de negociación activos y los periodos de paz.

2 Prácticas actuales en las negociaciones de paz

Aunque los enfoques inclusivos de los procesos de negociación de la paz⁴ son aceptados casi universalmente como uno de los factores clave que contribuyen a una paz sostenible, la experiencia y los conocimientos de quienes han vivido, trabajado o participado en conflictos siguen sin ser suficientemente valorados en los procesos pacificadores. Eso es especialmente cierto en el caso de las mujeres miembros de los MRL, cuyas habilidades y competencias, a menudo adquiridas durante el conflicto, rara vez se traducen en contribuciones efectivas a los procesos de paz.

"No fue realmente difícil pasar de ser una combatiente en la lucha a ser una defensora de la paz. Cabe destacar que éramos estudiantes universitarias, preparándonos para nuestras carreras. Eso se interrumpió durante la lucha y ahora es como volver atrás, con más experiencia, por supuesto. A veces, las experiencias amargas de la vida nos hacen mejores mujeres, mujeres más fuertes. La tragedia hace a las mujeres más fuertes en la vida."

Gina, antigua combatiente de MRLF, entrevista para el proyecto I Have to Speak (2020)

de poder y estructuras sociales que organizan la vida social en categorías jerárquicas y mutuamente excluyentes, que conducen a relaciones de sub/superordenación entre unos y otros (Confortini, 2006: 335).

³ La mayoría de citas permanecen anonimizadas para proteger la seguridad de las miembros de la red.

⁴Véase Dudouet & Lundström (2016: 8) para más explicaciones sobre procesos de paz inclusivos: "La definición de inclusión que proponemos (o su sinónimo 'inclusividad') hace referencia al grado de acceso a las distintas escenas de los acuerdos políticos por parte de todos los sectores de la sociedad, más allá de las élites más poderosas (de la preguerra), tanto participando (directa o indirectamente) en la toma de decisiones como haciendo que el Estado aborde sus preocupaciones."

Por lo tanto, la implicación activa de las mujeres en los conflictos armados no se correlaciona con un lugar activo y seguro en la mesa de negociación, y la desigualdad de género sigue siendo visible en todo tipo de roles: personas negociadoras, mediadoras, firmantes y testigos (Shekhawat, 2015: 56). Eso representa una verdadera oportunidad perdida para mejorar la calidad y la inclusión en los acuerdos resultantes.

"La participación significativa de las mujeres en las negociaciones de paz es crucial para lograr un acuerdo de paz equitativo que pueda garantizar la inclusión, el enfoque de género y la consolidación de la paz".

Amanda Ríos, exguerrillera de las FARC-EP, Foro Público VIVAS Contamos, Colombia 2021

Las razones por las que **las mujeres⁵ se unen –o son reclutadas por– a grupos armados** son muy variadas y dependen del contexto. Algunas pueden verse motivadas por razones políticas, religiosas o económicas, mientras otras puedan estar buscando protegerse ellas mismas de la violencia o luchar por unas condiciones de vida mejores y la igualdad de género (KC y Van Deer Haar, 2019: 437). De hecho, las mujeres pueden sentirse especialmente interesadas por aquellos movimientos armados que persiguen agendas emancipatorias de género, con la aspiración de superar las estructuras patriarcales tradicionales. Su participación en roles militares o de apoyo les proporciona una sensación de empoderamiento, al aumentar sus derechos y responsabilidades.

"Cuando escuché la historia de las mujeres que, sin poder hacer nada, fueron violadas y asesinadas por soldados, me dije a mí misma que, *Insha'Allah*, cuando creciera, si hubiera un grupo que estuviera dispuesto a entrenar a militares, no dudaría en unirme para no experimentar lo que nuestras hermanas Bangsamoro vivieron durante la Ley Marcial. Así que esa es una de las razones que me empujaron a unirme".

Alyah E. Salik, excombatiente de MILF, Filipinas, entrevista para el proyecto Asking my Sisters (2021)

Aunque no es una garantía de tener resultados con perspectiva de género, incluir a las mujeres combatientes en los procesos de negociación aumenta **la oportunidad de que esas aspiraciones de tiempos de guerra se propongan en la mesa de paz** y se extiendan a los acuerdos de transición y a los procesos de reforma del Estado, es decir, a sociedades de posguerra más equitativas. Además, incluir a esas mujeres en la mesa de paz puede garantizar que los programas de DDR, los planes de participación política y otras estipulaciones de los acuerdos dirigidos a las excombatientes respondan a sus necesidades y prioridades reales.

La insurgencia maoísta en **Nepal** es un ejemplo de cómo la guerra ocasionó transformaciones en la sociedad respecto a los sistemas de poder de género en el ámbito social, económico y político, creando nuevos conocimientos y oportunidades para las mujeres (Giri, 2021: 4-5). Sin embargo, esos logros de tiempos de guerra no se plasmaron en el proceso de paz a causa del aislamiento y de la marginalización de las voces de

⁵ Este informe se centra en las experiencias de mujeres excombatientes y otras asociadas a los MRL, con quienes trabajamos de cerca en el contexto de nuestro proyecto. Sin embargo, reconocemos la necesidad de incluir las identidades no binarias en estos análisis para ir más allá de la dicotomía hombres-mujeres y de la limitación de las cuestiones de género exclusivamente a los asuntos de las mujeres.

las mujeres combatientes, debido, entre otras razones, a su falta de acceso a entidades internacionales y otras partes implicadas en el proceso de negociación.

"Incluso durante la guerra, se rechazaba que las mujeres mandaran, se dudaba sobre asignarles responsabilidades y se cuestionaba su capacidad de mando. Luchamos contra tantos desafíos. Tuvimos que luchar incluso entonces. Pero lo bueno fue que nuestros líderes y el partido tenían claro que las mujeres también podían hacerlo. El partido nos apoyaba y avanzamos. ... [Durante el proceso de paz], recibimos apoyo de organizaciones internacionales. Aun así, no tuvo un papel muy eficaz a la hora de centrarse en las mujeres o desarrollar a las mujeres en el liderazgo... El apoyo fue disperso. Porque las mujeres que salían de la guerra no tenían acceso. Las organizaciones internacionales tampoco tenían acceso a ellas... Primero, hay que tener acceso".

Onsari Gharti Magar, excombatiente y actual miembro de la Cámara de Representantes de Nepal, videoentrevista, 2021

Las mujeres combatientes todavía tienen que **hacer frente al reto de ser reconocidas como interlocutoras válidas en la mesa de negociación**. Las **estructuras patriarcales** que calan en las sociedades de todo el mundo dificultan que las mujeres participen significativamente. Eso se aplica frecuentemente a las estructuras internas de los MRL, que están compuestas por múltiples niveles jerárquicos con líderes masculinos en lo más alto y que tienen el control de las estructuras de mando centrales. En esas estructuras las mujeres suelen ocupar los puestos más bajos dentro del sistema de jerarquía militar o son en gran parte invisibles debido a sus roles y responsabilidades informales. Hay que tener en cuenta varios elementos que pueden determinar los roles que asumen las mujeres dentro de los MRL: "la naturaleza de un conflicto, cómo está organizada la sociedad, qué redes existen y cómo están estructuradas, los factores históricos y la interseccionalidad (la intersección de género y etnia, género y religión, género y clase, género y nación) en diferentes sociedades pueden determinar el rol de la mujer en un conflicto concreto" (Darden, 2015: 459). La composición de la mesa de paz también difiere de un contexto a otro, y se determina en gran parte por los intereses contrapuestos de quienes tienen más poder y estatus en las partes negociadoras. La jerarquía militar y las estructuras internas de liderazgo a menudo se repiten en las delegaciones que representan a las partes en la mesa de negociación, por lo que se reducen las posibilidades de que las mujeres obtengan un asiento significativo en la mesa.

"La mayoría de los hombres piensan que la guerra les pertenece a ellos. Los criterios para ser guerrillero y líder se basan en rasgos masculinos. Es un mundo de hombres y creen que hacer la paz también es cosa de hombres".

Mujer exguerrillera de las FARC-EP, Charla con Expertas, 2020

"La lucha no es solo por ser mujer, sino también por retar a la sociedad patriarcal que permanece bajo una fuerte militarización".

Shadia Marhaban, antigua negociadora GAM en Indonesia, Taller de Sudáfrica, 2019

"En el proceso de paz de Myanmar, las mujeres combatientes y las que han sufrido el conflicto armado no pudieron participar en el diálogo político. Las mujeres combatientes sólo sabían luchar en la batalla, mientras que el diálogo político necesita experiencia... Los hombres también pensaban que las mujeres no debían participar en la implementación del proceso de paz, especialmente en el sector de la seguridad, dado que las mujeres no tenían un rol de combatientes activas."

Mujeres de los MRL en Myanmar, Charla con Expertas, 2021

Las prácticas exclusivistas de las mesas de paz también conducen a **contenidos de los acuerdos de paz** que descuidan las necesidades y peticiones específicas de mujeres de los MRL.

“En los acuerdos de paz se distribuía la tierra entre combatientes femeninas y masculinos. Sin embargo, menos del 5 % de los combatientes que recibían tierras eran mujeres. Desciframos que las mujeres estaban siendo excluidas de la distribución de tierras y fuimos a donde nuestros colegas masculinos para reclamar nuestros derechos. Nos organizamos para investigar por qué las mujeres estaban siendo excluidas (...). Descubrimos que los hombres, maridos e hijos tenían más privilegios que las mujeres, por lo que las mujeres que no tenían maridos e hijos menores eran las que tenían acceso a las tierras. Presentamos los resultados de la investigación a nuestros colegas y fuimos criticadas por querer tener acceso a las tierras. Tras una larga lucha, al final nos las arreglamos para asegurar que el 35 % de las tierras fueran repartidas a mujeres”.

Mujer excombatiente del FMLN en El Salvador, Charla con Expertas, 2021

Hoy en día, muchos procesos de paz incluyen mecanismos formales, como **las cuotas de género**, para garantizar la participación nominal de las mujeres. Aunque las cuotas pueden ser efectivas, no son de por sí una garantía de que las mujeres de la mesa tengan los conocimientos, el poder o el interés suficientes para defender que se tengan en cuenta estipulaciones con perspectiva de género en un acuerdo. De hecho, en el caso de **El Salvador**, aunque el 30 % de los negociadores eran mujeres, el acuerdo de paz logrado no disponía disposiciones específicas de género. Además, los mecanismos de cuotas tienden a beneficiar a las mujeres de la clase política o de la sociedad civil de las élites. Para garantizar que los resultados logrados en la mesa atiendan de la mejor manera posible las necesidades de las mujeres de los MRL, las cuotas y otras medidas de inclusión también deben ir acompañadas de **apoyo técnico** dirigido, como el desarrollo de capacidades en el diseño de procesos de paz, la formación en habilidades de negociación y el acceso a personas expertas externas. Como propuso una miembro de la red, las mujeres combatientes en la mesa de paz deberían ser apoyadas no sólo para alcanzar el mismo nivel de conocimientos y habilidades que sus colegas hombres, sino también para obtener experiencia en temas estratégicos que aumenten su valor y su contribución a las negociaciones. Los miembros de la red también han enfatizado la importancia de poder acceder al **aprendizaje entre iguales** de mujeres excombatientes y organizaciones de mujeres de otros países durante las negociaciones de paz, para aprender de sus experiencias acumuladas. Lamentablemente, las mujeres combatientes casi nunca están expuestas a programas internacionales de intercambio, ya que suelen beneficiar principalmente a sus colegas masculinos.

Percepciones sobre la participación significativa en las negociaciones de un taller de aprendizaje entre iguales en Sudáfrica, 2019

"Cada día estoy más convencida de que si las mujeres de los MRL hubieran aprendido un poco de lo que hemos aprendido durante este taller sobre negociaciones, liderazgo de posguerra y procesos de paz, habríamos tenido más éxito en fortalecer el papel y el liderazgo de las mujeres después del conflicto".

Exguerrillera de las FARC-EP, Colombia

“Debemos pensar sobre el tipo de expectativas relacionadas con la participación de las mujeres en las negociaciones. Solo porque las mujeres estén en la mesa de negociación no conlleva necesariamente que los asuntos de las mujeres sean prioritarios en la agenda”.

Exguerrillera de las FARC-EP, Colombia

“Aunque tenemos mujeres representantes que participan en la mesa de paz, es un problema que no sean feministas. Claro que ponemos muchas esperanzas y expectativas en una mujer, pero a veces, si ella no es feminista, ¿nos defenderá?”

Mujer de los MRL, Myanmar

“No somos negociadoras porque seamos mujeres, sino porque ya éramos líderes desde antes.”

Mujer de los MRL, Colombia

3 Prácticas actuales en las transiciones de posguerra

Como se ha argumentado anteriormente, probablemente la baja participación de las mujeres de los MRL en las negociaciones de paz lleve a programas de DDR que no sean inclusivos, ni sean sensibles a las dinámicas de poder de género. Tradicionalmente, **los mandatos de DDR y los criterios de selección de los participantes** se han basado en una definición de combatientes reductiva y restringida a los que llevan armas o han estado activos en el frente, ignorando otras funciones tales como las de organizadoras, educadoras, trabajadoras sociales, estrategas, obreras de la construcción, cocineras, médicas, enfermeras, espías, propagandistas, especialistas en comunicación, guardias, secretarias u operadoras de radio, entre otras. Esta práctica excluye efectivamente a las mujeres que desempeñan funciones civiles de los planes de reinserción y de los pagos en efectivo para los combatientes desmovilizados (Douglas y Hill, 2004). Además, la comunidad internacional de consolidación de la paz sigue considerando demasiado a menudo a las mujeres combatientes como víctimas. De ese modo, no se consideran como una amenaza para la sociedad y se entiende que no es necesario incluirlas en los procesos de reintegración. Esas narrativas resultan en que las mujeres son desecuritizadas y en que la atención es reorientada hacia la "amenaza real" (los combatientes masculinos) (Gade, 2019).

“Durante la guerra, las mujeres tuvieron un rol importante, apoyaban a los movimientos de rebelión, transportaban municiones, preparaban la comida y algunas de ellas participaban activamente en los combates. Lamentablemente, tras el alto el fuego en Burundi, hubo varios desafíos con el programa de DDR, que fue financiado por el Gobierno en colaboración con el Banco Mundial, particularmente en relación con la incorporación de las mujeres. Como consecuencia, hay un número significativo de mujeres que tuvieron un rol activo durante la guerra, pero que después no participaron en los programas de DDR”.

Hombre excombatiente, Burundi, Charla con Expertas, 2021

El hecho de que los programas de DDR no estén adaptados a las necesidades de las mujeres combatientes les impide acceder a los **planes de compensación relacionados tras su desmovilización**, y hacen aún más difícil la reintegración. Generalmente, los programas de DDR incluyen pagos en efectivo para apoyar la reinserción económica de los combatientes desmovilizados, pero los gestionan los hombres combatientes que no comparten esos recursos con sus "dependientes". Asimismo, las mujeres suelen tener un acceso más

restringido a los bancos en muchos países, lo que reduce sus oportunidades de gestionar los pagos en efectivo (DPI, 2016). Es más, la falta de independencia económica de las mujeres impide su sólida participación en el liderazgo comunitario y en la política (local o nacional).

"Durante las negociaciones de paz y tras la firmar el acuerdo de paz, necesitamos soluciones a corto plazo para empoderar a las mujeres. Necesitamos el desarrollo de capacidades y el empoderamiento económico de las mujeres para que puedan involucrarse realmente en el proceso de paz."

Mujer de los MRL, Myanmar, Intercambio Online, 2021

En un esfuerzo por mejorar las condiciones de las excombatientes, la ONU ha desarrollado unas directrices sobre **DDR sensibles al género**. En ellas, se reconoce que los roles de las mujeres en los grupos armados pueden ser complejos, opacos y presentar diferentes funciones (Sección UNDDR, 2020: 11). En la misma línea, las normas integradas de DDR de las Naciones Unidas (IDDRS⁶, por sus siglas en inglés) también manifiestan que los criterios de elegibilidad para el DDR deben evitar centrarse únicamente en dejar las armas y preferiblemente atender a la pertenencia real del individuo a un grupo armado, sea en combate activo o sea en roles de apoyo, y "tener en cuenta esas diferentes experiencias, roles, capacidades y responsabilidades adquiridas durante y después de los conflictos" (IDDRS, módulo 2.10, 2019: 22). El Consejo de la Unión Europea también ha publicado recientemente sus Conclusiones sobre un planteamiento estratégico de la UE en apoyo al DDR. En esas conclusiones subraya la "importancia de unos compromisos en DDR realistas, flexibles, sensibles al conflicto y que atiendan a la edad y al género, [...] en línea con las agendas sobre la mujer, la paz y la seguridad y sobre la juventud, la paz y la seguridad, los niños y las niñas y los conflictos armados" (Consejo de la UE, 2022: 5).

Al hablar sobre las necesidades de las mujeres asociadas a los MRL, es fundamental asegurarse de que no se las reduce a un grupo objetivo homogéneo. **Las mujeres tienen múltiples identidades**, etnias, religiones, edades y clases, que se entrecruzan con su identidad de género. Por lo tanto, la categoría de "mujeres excombatientes" debería entenderse como una comunidad diversa, porque cada una de ellas experimenta la guerra de manera diferente y sus intereses y necesidades en los acuerdos de posguerra serán diferentes dependiendo de sus contextos particulares. Eso refuerza la idea de que los enfoques que sean "iguales para todos" para la consolidación de la paz tras la guerra fracasen o tienen un impacto limitado en la transformación de las vidas de las mujeres combatientes (Giri, 2021: 9). Al reconocer las diferentes experiencias de las mujeres combatientes y desarrollar programas sensibles a las intersecciones de género, clase social, edad y etnia, entre otros aspectos, se garantizan procesos de consolidación de la paz inclusivos y el deseo de las excombatientes de "reintegrarse en la vida política como ciudadanas corrientes" (Rahmawati, 2021: para. 53).

Durante los procesos de reintegración, muchas mujeres también hacen frente a la **estigmatización de la sociedad**, especialmente cuando las mujeres combatientes son retratadas en el imaginario público como agresivas y sumamente sexuales (Tarnaala, 2016). También pueden percibirse como que han infringido las normas de género durante su militancia, al adoptar roles que no se ajustan a las visiones convencionales de la feminidad, lo que contribuye a la estigmatización social. Es más, durante los programas de reinserción,

⁶ Véase las normas integradas de DDR, revisadas por última vez en 2019: [/www.unddr.org/the-iddrs/](http://www.unddr.org/the-iddrs/).

el tema de la desigualdad de género suele tratarse como una prioridad secundaria o se deja para fases posteriores de los programas de DDR. Eso no reconoce el continuo de violencia y los efectos de la desigualdad de género durante y después de los conflictos armados. Los programas de DDR suelen centrarse en la reintegración en la vida pública, mientras que los aspectos relacionados con la esfera privada no se suelen incluir. Eso genera una triple carga para las excombatientes: trabajo productivo, reproductivo y político. La maternidad no se considera como una necesidad prioritaria en los programas de DDR, aunque sea un elemento central que condiciona la participación efectiva de las mujeres (como los cuidados infantiles, el permiso de maternidad, la lactancia o las tareas asistenciales) (Steenbergen, 2020).

“Parece que debemos decidir si participamos en las transiciones de posguerra o como madres o como mujeres, pero la relación con nuestros hijos e hijas es importante. Muchas mujeres no participan porque no quieren dejar atrás a sus hijos e hijas”.

Mujer de los MRL, Taller en el norte de Irak, 2021

Los planes de ayuda estereotipados según el género representan un reto adicional. Cuando se organizan cursos de capacitación profesional para mujeres excombatientes, tienden a reproducir los roles de género. A los hombres se les imparte formación en albañilería, carpintería, mecánica e informática, mientras que las mujeres reciben formación en costura, fabricación de jabón o peluquería (Gade, 2019; Steenbergen, 2020). Las mujeres que participan en nuestra red de MRL han mencionado la necesidad de recibir más formación en liderazgo, negociación, campañas de defensa y procesos electorales, entre otras habilidades que apoyarían su transición efectiva de posguerra. La falta de formación para la reintegración adecuada conduce a una falta de oportunidades y de ingresos sostenibles para las excombatientes, y eso afecta a la confianza en sí mismas y a la salud mental. Debido a las limitadas posibilidades de reintegración en el mercado laboral, las mujeres pueden verse inducidas a recurrir a la economía sumergida, incluido el trabajo sexual, o a volver al rol tradicional de género, como cuidadoras, madres y amas de casa. Otro elemento que influye claramente en la reintegración de las mujeres en la economía formal es la falta de servicios de cuidados infantiles. Normalmente, todas las tareas asistenciales las realizan las mujeres y eso les impide buscar oportunidades laborales fuera de sus hogares.

"Pedimos independencia económica para las excombatientes, no vemos otro modo para nuestro proceso de reintegración. Necesitamos ser las dueñas de las tierras. Detrás de una mujer no hay sólo una mujer, también está su familia, sus padres, sus hermanos. Somos mujeres y queremos trabajar con un salario igual y las mismas ofertas de trabajo para hombres y mujeres. También pedimos la remuneración de las tareas asistenciales domésticas y el apoyo a proyectos empresariales liderados por mujeres excombatientes. Para conseguir ese objetivo, necesitamos apoyo para el desarrollo de capacidades, necesitamos formarnos y tener más conocimientos y estudios para trabajar en nuestros propios proyectos."

Jenny, exguerrillera de las FARC-EP, Foro Público VIVAS Contamos, Colombia, 2021

Con respecto a la **reintegración política**, uno de los retos más frecuentes que deben afrontar las mujeres combatientes es el miedo a ser estigmatizadas. Las que intentan introducirse en una carrera política sufren una doble estigmatización por haber pertenecido a un grupo guerrillero y por decir lo que piensan en una sociedad patriarcal. Muchas mujeres combatientes tampoco acceden a la vida política por la falta de

información disponible y de formación adecuada (Tarnaala, 2016). Asimismo, las mujeres tienen que hacer frente a dificultades financieras para llevar a cabo sus campañas, dado que no tienen acceso a redes clave y a canales de recaudación de fondos que les ayuden a presentarse como candidatas. Para afrontar los retos relacionados con la política partidista, las mujeres combatientes suelen recurrir a iniciativas informales a través del activismo social, que ofrece una salida alternativa para dar forma a los debates públicos y contribuir a la creación de políticas. Por consiguiente, los donantes y las agencias de consolidación de la paz deberían ofrecer la consideración adecuada al apoyo a la participación política de esas mujeres a través de organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales (Dudouet y Cruz Almeida, 2022). Eso incluye el apoyo a las asociaciones de mujeres excombatientes, que "contribuyen activamente a la consolidación de la paz, no sólo realizando propuestas al Gobierno, sino también defendiendo un cambio con perspectiva de género desde dentro de sus antiguas organizaciones insurgentes" (Dietrich, 2015: 240).

"Creo que la sociedad acepta más fácilmente a un hombre que participó activamente en la guerra. Hasta un hombre que estuvo luchando en la guerra puede ser visto en cualquier momento como un héroe. Pero una mujer, que tuvo la audacia de tomar las armas en contra de un régimen, como el colombiano, se va a encontrar desde el principio con las puertas cerradas. No es lo mismo, no escuchan de la misma forma las voces de las mujeres, como yo, que las voces de los hombres, que también estuvieron en la guerra".

Victoria Sandino, exguerrillera de las FARC-EP, senadora de la República de Colombia, videoentrevista, 2021

Además de la estigmatización, las excombatientes y las asociadas a los MRL también se enfrentan a altos niveles de **inseguridad física** durante la guerra y en las posteriores transiciones. Las participantes de la red han subrayado la falta de apoyo disponible para las mujeres que trabajan directamente con las supervivientes de la violencia de género (VG) en los campos de desmovilización, así como la falta de respuesta inmediata a un problema que aún no se ha incorporado coherentemente en los programas de reintegración. En los casos en los que se incluyen estipulaciones relacionadas con la violencia de género en los acuerdos de paz y en los programas de DDR, su implementación se entorpece por procesos burocráticos lentos que no protegen a las supervivientes y minan sus esperanzas y su interés en procesar a los perpetradores. Generalmente, como esos aspectos no se incorporan eficazmente en los programas oficiales, las mujeres acaban encargándose ellas mismas de investigar los delitos, aunque no tengan la formación y los conocimientos técnicos necesarios para trabajar en la prevención y el tratamiento de la violencia de género.

"Algunas mujeres no denuncian [a los perpetradores de la violencia de género] porque faltan medidas de seguridad, prefieren separarse de sus parejas, pero no los denuncian porque sus vidas están en peligro".

Exguerrillera de las FARC-EP, Colombia, Taller sobre la violencia de género, 2021

"Queremos que se ofrezcan talleres y formación sobre los aspectos técnicos de cómo tratar la violencia de género entre las desplazadas internas y en los campos de refugiados, porque necesitamos aplicarlos de manera práctica a nuestra situación".

Mujer de los MRL, Myanmar, Charla Online de Expertos, 2021

4 Las lecciones aprendidas

Los estudios mencionados anteriormente y los testimonios de mujeres que forman parte o están asociadas a los MRL manifiestan que, en la realidad actual de las negociaciones de paz y las transiciones de posguerra, las mujeres combatientes siguen estando infrarrepresentadas y sus necesidades no tienen prioridad en la agenda de la consolidación de la paz. La consolidación de la paz es considerada un proceso que acaba con la violencia y garantiza una paz sostenible. Sin embargo, cuando refuerza o ignora la desigualdad de género contribuye a perpetuar los sistemas de opresión existentes: "ni una disminución significativa de la violencia social ni una paz sostenible entre las naciones son posibles en la sociedad humana sin una disminución de la desigualdad de género" (Hudson et al., 2012: 94). Aprendiendo de nuestro dilatado trabajo con mujeres de varios MRL de todo el mundo, hemos obtenido los siguientes aprendizajes:

En las negociaciones de paz

- ≡ La paz sostenible y duradera en las sociedades no se puede lograr sin incluir a las mujeres. Las organizaciones de consolidación de la paz, los mediadores, los países garantes, las partes negociadoras, las organizaciones de la sociedad civil y otras partes interesadas internacionales, regionales y nacionales que están implicadas en las negociaciones de paz y que apoyan los acuerdos de paz deben llevar a cabo un **análisis** cuidadoso y regular de las **dinámicas de poder de género** dentro de las partes negociadoras. Este es **particularmente el caso de los MRL**, cuyas mujeres miembros deben ser reconocidas como protagonistas del conflicto en igualdad de condiciones que sus colegas masculinos, y cuya intervención debe reflejarse y reconocerse en la mesa de negociación.
- ≡ Durante los conflictos armados, las mujeres adquieren vastos conocimientos en diferentes campos, desde la asistencia médica hasta el trabajo por la igualdad de género. Esos **conocimientos deben ser reconocidos**, validados y utilizados en las negociaciones de paz y en la posguerra. El análisis de las partes interesadas realizado con expertos locales puede ayudar a **identificar los puntos de entrada para acceder a las (ex)combatientes** y a otras mujeres asociadas a los MRL, a fin de comprender sus necesidades e intereses y explorar sus posibles contribuciones al proceso de paz.
- ≡ A fin de facilitar su contribución significativa a las negociaciones, **deben ofrecerse** a las mujeres combatientes **oportunidades de apoyo y desarrollo de capacidades** (mediante la formación a medida y el intercambio entre iguales, entre otros) para ayudarles a adquirir distintos conocimientos y experiencias sobre las dimensiones técnicas y estratégicas del proceso de paz.
- ≡ La comunidad de consolidación de la paz debería **comprender, reconocer y abordar la triple carga (productiva, reproductiva y política)**, que es un factor único que afecta a la participación de las mujeres en las negociaciones. Considerar medidas que tengan en cuenta las formas de **aliviar las presiones sociales, familiares y económicas sobre las mujeres**, tanto durante como después de las negociaciones, apoya su capacidad de participación y subraya el valor que tienen en la mesa.
- ≡ Se necesitan más **investigaciones** (incluso mediante metodologías participativas) para entender tanto los retos que previenen a las mujeres unirse a los procesos de negociación, como las mejores prácticas de contextos exitosos en los que se ha reconocido o apoyado su intervención durante los procesos de paz.

En las transiciones de posguerra

- ≡ Los programas de consolidación de la paz deben **alejarse de las representaciones estereotipadas y tradicionales de las mujeres combatientes** con el objetivo de evitar su exclusión y estigmatización durante las negociaciones de paz y los programas de posguerra, y posibilitar, en su lugar, la continuación de su lucha como líderes políticas y sociales.
- ≡ Debe prestarse una atención y un apoyo específicos a las **iniciativas comunitarias autogestionadas** por las mujeres combatientes, dado que representan un factor impulsor clave para que las mujeres continúen movilizándose por el pleno cumplimiento de sus derechos, especialmente cuando esos aspectos quedan excluidos de las negociaciones y los acuerdos de paz. Debe reconocerse e incentivarse la continuación de la lucha "revolucionaria" por la justicia social a través del compromiso político –incluida la política local e informal, como el activismo de la sociedad civil o la acción comunitaria–, ya que proporciona canales pacíficos para amplificar sus voces.
- ≡ Los planes de apoyo de posguerra deben **garantizar la seguridad de las combatientes desmovilizadas**. La seguridad es primordial, ya que determina en gran parte su bienestar, su salud física y mental y sus posibilidades de participación socioeconómica y política. Asimismo, una visión holística de la seguridad debe incluir la **esfera privada** de la reintegración y proporcionar recursos adecuados para que las mujeres participen en la vida pública y social (por ejemplo, los cuidados infantiles y la maternidad).

Referencias y lecturas complementarias

- Berghof Foundation (2020).** “I Have to Speak” – Voices of Female Ex-Combatants from Aceh, Burundi, Mindanao and Nepal. Editado por: Evelyn Pauls con Tripani Baijali, Alabai Buisan Mikunug, Gypsy Queen Buisan Sumampao, Grace Nitunga, Lila Sharma y Salawati S.Pd. Berlín: Berghof Foundation.
- Berghof Foundation (2021).** Asking my sisters. Intergenerational voices of women from the Moro Islamic Liberation Front in Mindanao. Editado por: Carolien van Hoof, Stina Lundström y Véronique Dudouet, con Mohanie U. Kasan, Mariffa M. Samayatin, Monawara Kumayog, Armia U. Ebrahim, Ledrolen R. Manriquez, Jehan A. Usop y Baina T. Samayatin. Berlín: Berghof Foundation.
- Consejo de la Unión Europea (2022).** Council Conclusion on an EU Strategic Approach in support of Disarmament, Demobilisation and Reintegration of Former Combatants (DDR). 8829/22. Secretaría General del Consejo.
- Darden, Jessica Trisko (2015).** Assessing the significance of women in combat roles. *International Journal*, 70(3), 454–462.
- Democratic Progress Institute (DPI) (2016).** DDR and Former Female Combatants. Democratic Progress Institute, Londres.
- Dietrich, Luisa (2015).** Untapped resources for peace: a comparative study of women’s organizations of guerrilla ex-combatants in Colombia and El Salvador. En: Shekhawat, Seema (Ed.), *Female combatants in conflict and peace*, 232-249. Palgrave Macmillan, Londres.
- Douglas, Sarah, & Hill, Felicity (2004).** Getting it right, doing it right: gender and disarmament, demobilization and reintegration. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.

- Dudouet, Véronique** (2009). From War to Politics: Resistance/Liberation Movements in Transition. Berghof Report Nr. 17. Berghof Research Centre for Constructive Conflict Management.
- Dudouet, Véronique y Cruz Almeida, Claudia** (2022). Political Engagement by Former Armed Groups Outside Party Politics. Joint brief series: The Political Dynamics of DDR. Estocolmo: Folke Bernadotte Academy, PAW and UNDPO/OROLSI DDR Section.
- Dudouet, Véronique y Lundström, Stina** (2016). Post-war Political Settlement: From Participatory Transition Processes to Inclusive State-building and Governance. Research Report. Berlín: Berghof Foundation.
- Dudouet, Véronique, Planta, Katrin y Giessmann, Hans J.** (2012). From Combatants to Peacebuilders: A case for inclusive, participatory and holistic security transitions. Berlín: Berghof Foundation.
- Gade, Britta** (2019). When women Take up arms and what that means for DDR processes. Polis 180 blog. Online en: <https://polis180.org/polisblog/2019/01/18/when-women-take-up-arms-and-what-that-means-for-ddr-processes/>
- Giri, Keshab** (2021). Do All Women Combatants Experience War and Peace Uniformly? Intersectionality and Women Combatants. *Global Studies Quarterly*, 1(2), 1-11.
- Goswami, Roshmi** (2015). UNSCR 1325 and Female Ex-Combatants-Case Study of the Maoist Women of Nepal. ONU Mujeres, octubre. Online en: <https://wps.unwomen.org/pdf/research/ROSHMI.pdf>
- Hauge, Wenche** (2015). DDR Processes: The Gender Asset. GPS Policy Brief PRIO Center on Gender, Peace and Security.
- Henshaw, Alexis Leanna** (2020). Female combatants in postconflict processes: understanding the roots of exclusion. *Journal of Global Security Studies*, 5(1), 63-79.
- IDDRS** (2019). Integrated Disarmament, Demobilization and Reintegration Standards. Module 5.10: Women, Gender and DDR. Inter-Agency Working Group on DDR (IAWG).
- KC, Luna & Van Der Haar, Gemma** (2019). Living Maoist gender ideology: experiences of women ex-combatants in Nepal, *International Feminist Journal of Politics*, 21:3, 434-453.
- Lundström, Stina & Marhaban, Shadia** (2016). Challenges and Opportunities for Female Combatants' Post-war Community Leadership: Lessons Learnt from Aceh and Mindanao. Workshop Report. Berlín: Berghof Foundation.
- Rahmawati, Arifah** (2021). Questioning the Mantra 'All for One and One for All': The Reintegration of Aceh's Female Ex-combatants, *International Development Policy*, 13.
- Shekhawat, Seema** (Ed.) (2015). *Female combatants in conflict and peace: challenging gender in violence and post-conflict reintegration*. Springer.
- Steenbergen, Michanne** (2020). Female ex-combatants, peace, and reintegration: reflections on the disarmament, demobilisation, and reintegration programmes in Liberia and Nepal. *Women, Peace and Security. Research at London School of Economics*, 24.
- Tarnaala, Elisa** (2016). Women in armed groups and fighting forces: lessons learned from gender-sensitive DDR programmes. Norwegian Peacebuilding Resource Centre (NOREF) Report June 2016.
- UNDDR Section** (2020). Gender-Responsive DDR. Promoting Women, Peace and Security Agenda. Disarmament, Demobilization and Reintegration (DDR) Section. Office of rule of Law and Security Institutions (OROLSI), Department of Peace Operations (DPO). Naciones Unidas.
- Weber, Sanne** (2020). From bad women to role models: making demobilization and reintegration gender transformative. London School of Economics. Disponible online: <https://blogs.lse.ac.uk/wps/2020/08/03/from-bad-women-to-role-models-making-demobilisation-and-reintegration-gender-transformative/>.